

GUILLERMO DE HUMBOLDT

DIARIO DEL VIAJE A ESPAÑA ⁽¹⁾

Octubre de 1799 a Abril de 1800

Parte vasca, traducida directamente por J. Garate
del tomo XV de *Gesammelte Schriften* (1918)

(OCTUBRE 1799)

Burdeos.—Vascos.—Fisonomía.—Pág. 66.

Castillo Trompette. Por disposición de Luis XVI debía haberse edificado donde está este castillo la *place de Louis* 16 que se encuentra en el plano. Una sociedad había hecho ya el proyecto, cuando la Revolución anuló esos propósitos.

En el edificio nada de particular. Pero este castillo está ahora guarnecido por el regimiento vasco. La mayoría de los vascos son pequeños, pero todos de rasgos muy finos; todos con pelo y ojos negros; pies bien proporcionados; marcha ligera, resuelta y elegante; todos tienen la misma mirada de arriba abajo, arrogante y desdeñosa. No se preocupan absolutamente nada de uno y se ve que no les importo, pero si uno les aborda son amistosos y amables. Su uniforme les sienta muy bien. Un pantalón azul, borceguíes, una camiseta roja, sobre la misma una cartuchera con correa negra y

(1) El filólogo prusiano estuvo dos veces en Euskaria, esta primera en Octubre de 1799 y una segunda en Mayo de 1801. De cada uno de ambos viajes nos dejó dos descripciones; las dos del segundo fueron paciente y fielmente traducidas por el Prof. Aranzadi. Del primer viaje tradujo el ensayo fragmentos o bocetos *Cantabrica* D. Miguel Unamuno, pero faltando el cuarto referente a Vergara, lo que también sucede en la posterior traducción francesa por Farinelli denominada *Esquisses*; en cambio el *Diario*, que compensa esa falta y añade muchos detalles alaveses, no ha sido traducido hasta hoy.

Sería de un interés grandísimo el que alguna entidad madrileña tradujera y editara completo este *Tagebuch* español del viaje de Guillermo de Humboldt con su esposa Carolina, sus dos hijos Theodor y Emilio y su amigo Gropius. Traductor.

un casco con el manojo de crines. Fuera del aspecto nacional, sus fisonomías son muy distintas, algunas bellas narices aguileñas y caras de Henri IV, pero en general rasgos cortos y concisos y caras estrechas por los pómulos. Tienen algo mucho más fino que otras naciones meridionales y más orgullo y prudencia que los franceses..
 (1).

Bayona (2).—Saint Esprit.—Los judíos.—Pág. 122.

Bayona está separada de Saint Esprit por el río Adour que es atravesado por un puente. Pero como este puente ha sido arrastrado y se comienza a reparar ahora, se ha construido otro para peatones y los coches son transportados en una almadía. Saint Esprit—donde radica la Casa de Correos—es una especie de arrabal de Bayona aun cuando pertenece al departamento de las Landas. Viven en él en primer lugar todos los judíos, aunque desde la Revolución ninguna ley les obligue a ello. En nada ha disminuído la separación entre judíos y cristianos.

Fluye por la ciudad además un pequeño río—el Nive—que confluye con el Adour. La ciudad es pequeña y tiene calles estrechas pero las casas son bonitas y el conjunto tiene un aspecto acogedor. En los muelles y en muchas calles existen arcadas bajo las casas y en ello—así como en los techos planos y los muchos mulos que se ven conducir aquí y allá—se nota la proximidad de España.

Apenas hay barcos en el puerto, aun cuando el comercio bayonés ha perdido poco en relación con el de los otros puertos franceses. Aquí como en Burdeos se construyen muchos barcos, más baratos en Bayona. En la plaza de Saint Esprit se ve un busto en mármol de Rousseau, que ha colocado la ciudad y que nada se parece a su modelo.

Biarritz.—Boucau.—Costumbres.—Idioma.

El espectáculo más interesante por Bayona es el mar. Se le ve corrientemente en Biarritz a la orilla izquierda del Adour, y también

(1) Pasa luego por Bouscau, Castres, Barsac, Langon, La Réole, Marmande, Aiguillon, Agen, Auch, Mirande, Mielan, Rabastens, Tarbes, Bagnères, Campan, Grip, Tourmalet, Baréges, Cers, Gavarnie, Luz, Pierrefitte, Cauterets, lago Gaube, Lourdes, Argéles, Aste, Pau, Orthez, Lannes y Puvoo. N. del T.

(2) Estuvo en Bayona los días 11, 12 y 13 de Octubre. T.

en Boucau a la orilla derecha. Yo no estuve en Biarritz sino tan solo mi mujer. Como no esta en la orilla del río, se va allá por tierra. De ordinario se cabalga de una manera que se llama *en cacaulet*. Junto a la silla de un caballo se adaptan dos asientos—uno a cada lado—sobre los que dos hombres se sientan paralelamente al caballo, mirando adelante. Esa forma parece la corriente en toda la comarca circunvecina hasta dentro de España.

La ribera del mar es aquí llana en general; sin embargo en Biarritz hay algunas rocas que avanzan algo en el mar y que forman un paisaje pictórico. Boucau toca al Adour; navegamos en una pequeña barca que aquí se llama *tirole*, dirigida por el *tiollier* hasta Boucau pero desembarcamos en la ribera de enfrente. Aquí va, hasta la desembocadura del Adour, un muelle ancho, pavimentado de piedra tallada constituyendo una obra hermosa y costosísima. Al final hay una torrecita como semáforo. Al otro lado de este muelle (1) se puede ir aun a la costa arenosa del mar que está cubierta de piedrecitas y conchas. Nada tan lindo como estas piedrecitas. Regadas eternamente por las olas tienen las superficies más lisas, limpias y brillantes que imaginarse puede. Hacía algo de temporal y las olas golpeaban con fuerza sobre la llana orilla. El Océano parece siempre más inquieto y movido que un pequeño mar como el Báltico. Cuando las olas llegan, levantan una bonita espuma que se ensancha de un extremo al otro, paralelamente a la costa como se enciende en los fuegos artificiales un reguero de pólvora. Con esta espuma se rompe la ola y rueda entonces a lo largo de la arena, retrocediendo luego rápidamente. Lo que es muy hermoso es el crecimiento de la marea. Es necesario, retirarse ante la misma paso a paso y se la ve acercarse cada vez más cerca hasta que humedece los pies. Su ruido se oye ya a una distancia considerable.

Tanto la entrada como la salida de los barcos en el puerto de Bayona son peligrosos. El peligro principal radica en la llamada *Barre*. El mar arroja durante el tiempo de la pleamar una cantidad de arena contra el río que por ello se estanca y como esta arena no es arrojada siempre hacia el mismo lado y además es mas o menos alta (2), está por ello más o menos cubierta por el mar y por eso los barcos, al ignorar su situación, corren peligro de naufragar.

Por eso todos los días un timonel investiga la Barre con una

(1) Al lado Sur. T.

(2) Sobre el nivel fijo del suelo del mar. T.

sonda y todo barco entra y sale con un piloto especial. Alrededor de la Barre es donde más ruge el mar.

En Biarritz se baña mucho la gente el verano. Hombres y mujeres se bañan juntos, las mujeres enteramente cubiertas y los hombres en parte. Desde algunas granjas de los alrededores de Bayona, por ejemplo de la de Bastarreche se tiene una hermosa vista sobre el mar. Esa vista está aún hermoseedada porque se ve al mismo tiempo la parte de los Pirineos que hasta aquí se extiende. Esa parte de la cordillera forma en parte bellos grupos. Entre los montes aislados se destacan uno alto que es el Larrun y la Montaña Coronada (1) que es alta y delgada pero tiene arriba tres cimas regularmente separadas que la dan el aspecto de una corona efectiva. La caballería francesa pasó en la última guerra española (2) sobre este muy alto monte.

Bastarreche.—Fisionomía.

Jean Pierre Bastarreche (1762-1827). Le fuí recomendado por Décamps; es Comisario del poder ejecutivo y comerciante, quizá la firma más rica de Bayona. Parece al mismo tiempo que goza de la máxima reputación entre los habitantes y es quien tiene más influencia política. Es alto y grueso y tiene una fisionomía expresiva de grandes y limpios rasgos cuando su mímica no la echa a perder. Parece inteligente pero sin cultura. Deja ver fácilmente que es un patriota entusiasta y afecta en lo exterior una apariencia—aunque limpia—de *sansculotte*.

Su hermano pequeño y contrahecho, vestido con cuidado extremado y empolvado, vive en París la mayor parte del año y se hace el parisién en Bayona. Tiene en la fisionomía todo lo pequeño de amargo y malicioso que puede atesorar un hombre contrahecho que además tiene un carácter envidioso y malvado. Tiene en todo Bayona fama de una inteligencia excepcional y brilló mucho antes en las sociedades populares. (Sin embargo esto me lo negó Guille-mardet.) Ha sido aristócrata. Solo puede separar la mandíbula un par de líneas y tiene probablemente una especie de exostosis. Debe ser muy antipático. De psicología extraña.

Courtiaux.—Fisionomía.

Courtiaux, suegro del primero, era un holandés viejo y bueno que no ofrecía otra característica que las más largas cejas que jamás

(1) Tres Coronas o Peña de Aya. T.

(2) La guerra de la Convención. T.

he visto. Se podía poner sobre su saliente de la piel un dedo pulgar; tan ancho era el techo que formaban.

Fisionomía.—Dambacères.—Maucault.

Los generales Dambacères, Maucault, etc. El último tiene una cara muy francesa, una frente grande y abombada, una larga nariz aguileña y mejillas flacas.

Bardewisch.—Winckelmann.

Bardewisch es de Brunswick y también su mujer, una Winckelmann. El es cónsul prusiano.

Lagravère.

Lagravère, mi banquero; le fuí recomendado por Mallet. Es de Montauban.

Densch.

Densch. Es de Lübeck, comerciante, conoce a los Pauli y el círculo hamburgués y es uno de los más cultos que aquí he encontrado.

Postas.

Cocheros que van a España hay aquí varios.. No suelen cobrar por días sino una cantidad alzada. Esta es por lo general 40 doblones; calculando el doblón a 15 *livres* son 600 *livres*. Costará mucho obtener por menos precio un coche de cuatro asientos con 6 mulas que no es ningún *retour*. Este precio es más caro que el que señalaba Fischer en sus «Efemérides Geográficas» porque calcula 8 días a 60 *livres* por día, o sea solo 480 *livres*. Pero viajando aún menos de 10 días es más barato porque yo estipulé el viajar por Valladolid, San Ildefonso (1) y el Escorial es decir 12 días y ya no hubo más. Para esto, si se quiere descansar un día, se suele fijar una suma especial. Yo pagué 20 *livres* por ese día. Para ambos precios piden ellos muchos más, a menudo hasta un tercio. Pero hay que suscitar la competencia entre varios y rebajan en seguida. Buenos conduc-

(1) La Granja. T.

tores son un tal Freron y Daguerre que viaja con los mulos del mesonero Picard y tiene el mejor coche, aunque es grosero y poco amable; también es alabado un tal Lacaze. Toman muchos paquetes consigo y se tiene todo el coche a su disposición.

Costumbres.

La manera de uncir las mulas es extraña. Las seis se uncen al gancho anterior de la pértiga por medio de largas cuerdas desde cada pareja. Estas cuerdas son circulares (1) y cuando uno de esos animales queda rezagado, el otro avanza automáticamente. Las mulas sólo tienen un yugo sencillo en el cuello, sobre la guarnición no tienen cuerdas transversales y para que las largas cuerdas no se entremezclen hay en la punta de la pértiga—y entre la pareja media—cuerdas de cuero formando una circunferencia dentro de la cual corren las cuerdas como en un anillo. Sin embargo es natural el que por falta de las cuerdas transversales cuando no quieran tirar bien, de momento se desborden. Las dos posteriores tienen frenos pero en la nariz y no en la boca; las otras ninguno. Guían dos personas; una se sienta sobre el pescante y tiene los frenos; la otra va al lado, o se sienta sobre el pescante y alguna vez sobre la mula anterior. Las mulas tienen sus nombres propios, pero no he oído emplearlos a los cocheros bayoneses.

Posadas.

La de Picard. Sin embargo es aún más alabado el hotel de St. Etienne, pero sus habitaciones no son tan buenas como en la primera. En Bayona no se pagan por separado la habitación y la comida sino que ambas forman la pensión, cómase o no en casa. Si se come *en table d'hôte* se paga por persona 6 *livres*; si en la habitación 9. Si varias personas ocupan la misma habitación se paga lo mismo (2) por lo que este procedimiento es más caro que el de los otros mesones. Yo pagaba 40 *livres* al día.

Camino a San Juan de Luz, pág. 126.

En una crónica (3) de Enrique IV de Castilla, impresa por Sancha y aún no puesta a la venta leo la entrevista por Fuenterrabía

(1) A la sección transversal. T.

(2) Que si cada uno tuviera habitación independiente. T.

(3) La de Diego Enríquez del Castillo de 1787. T.

entre dicho rey y Luis de Francia, hijo de Carlos (1). «Pasadas así en Almazán las fiestas de los reyes, vino allí un embajador del rey de Francia, donde oída su embajada en que rogaba al rey quisiese verse con el rey de Francia su señor para dar algún medio en los debates del Principazgo de Cataluña con el rey Don Juan de Aragón (2), fueron acordadas las vistas entre Fuenterravia e Sant Juan de Luz, pasada la fiesta de la resurrección. Tornada así la conclusión de las vistas, el rey mandó hacer fiesta a este embajador; y fué que la reina con todas sus damas salieron a la sala del rey, donde los caballeros de la corte danzaron con ellas; e porque el embajador recibiese mayor honra, quiso que danzase con la reina. E como el embajador vió quanta honra señalada le fué danzar con tal alta reina, acabado de danzar con la reina la baxa e la alta, hizo voto solepne en presencia del rey y de la reina que jamas danzaría con dama ninguna; pues que con tal alta señora avia danzado». Cap. 47, pág. 80, 81. El autor en el siguiente capítulo relata la traición con que el arzobispo de Toledo y el marqués de Villena llevaron al rey a un convenio desventajoso y sigue: «e porque todo lo que al rey convenia, fuese de mal en peor quisieron que en aquellas vistas, o mas propriamente ciegas, quedase antes ofendido su rey que honrado, mas desabtorizado que tenido en estima. Ca lo que deviera ser en medio de los terminos de Castilla e de Francia hicieronle que passase todo el rio y entrase en el reyno ageno no mirando a lo que la lealtad les obligaba e a la decencia de su rey convenia». Cap. 48, pág. 82, 83.

«El día que ovieron de ser las vistas el rey de Francia se vino a Sant Juan de Luz que esta junto con el rio de Fuenterravia e con él el Arzobispo de Toledo que aquel día comio con el; y el rey con mucha caballería e principales senores de su corte pasaron en barcas hasta la otra parte del rio donde el rey de Francia con muchos señores y perlados le estaba esperando a pie». Ahora sigue la descripción del orden de las barcas y de quién las guiaba.

«Todos fueron tan ricamente ataviados y vestidos quanto en ningun tiempo se pudo ver en Castilla; tanto e de tal guisa que los franceses quedaron muy maravillados. Y come los reyes se vieron el uno desde el agua y el otro en tierra, con mucha mesura quitaron los sombreros e salio el rey en tierra. El de Francia se vino para el e quitados los bonetes a la par, se abrazaron; e abrazados con

(1) Luis XI, hijo de Carlos VIII. T.

(2) Y de Navarra desde 1442 a 1479.

acatamiento, el uno del otro se tornaron de las manos; e juntos a la par se fueron hasta una peña baxa que esta a la orilla del río; donde el rey se arrimo las espaldas y el rey de Francia se quedo delante de el sin arrimarse y en medio de ellos se puso un valiente lebrél e hermoso sobre el qual tenian ambos los reyes puestas las manos. El rey comenzo la habla con el rey de Francia que estaba muy atento a ella, por espacio de un quarto de hora. Acabada la habla el rey de Francia le respondió; e luego llamo al Arzobispo, de Toledo y al Marques de Villena y al Conde Comenye (1) y junto a ellos a Alvar Gomez, que traía la sentencia a el qual mandaron que la leyese». Aquí sigue su texto.

«Leyda la sentencia e consentida por ambas partes, el rey se despidio del rey de Francia e con toda la caballeria se torno a las barcas en que avia venido e se fue a dormir a Fuenterravia». Cap. 49, pág. 83, 84. Claros Varones, pág. 12 (2).

El camino desde Bayona (3) a la frontera española está desde la guerra tan estropeado que no se puede ni imaginar. No sólo es el peor camino que yo he visto en Francia sino aún en la misma Alemania. El tan estropeado puente de San Juan de Luz no ha sido reconstruído y solo a los peatones se permite su paso; los coches cruzan el golfo del mar que allí penetra en tierra lo que proporciona muchas incomodidades y peligros en la pleamar. También está estropeado el hermoso muelle que va a la embocadura del golfo y si no se toman pronto disposiciones el mar amenaza con la ruina a toda esta parte de la villa. Cerca del mar vimos ya casas hundidas.

La vista del mar, es aquí bellísima. Estábamos en el extremo del muelle como en un cabo. El mar estaba muy movido y las olas se elevaban en el lugar en que se apretaban en el brazo de mar que penetra en San Juan de Luz, cubriendo el muelle con espuma. La ribera a la izquierda—nuestro lado—era llana. Aquí corrían las olas con una velocidad espantosa, subían culebreando y espumeantes, lamiendo la costa silícea y retrocedían con tal fuerza y rapidez que al llegar la segunda ola se distinguían dos capas de agua acercandose la una y alejándose la otra. En el extremo del muelle pescaban un par de pescadores pobremente vestidos pero con cuerpos gruesos y proporcionados. La bahía de San Juan de Luz está bien limitada a la izquierda por el fuerte local y a la derecha por el fuerte de Sainte

(1) Juan de Armagnac, conde de Comminge. T.

(2) No he podido verificar esta cita. T.

(3) Salió de Bayona el día 14 de Octubre. T.

Barbe; en la lejanía, en la ribera opuesta se veía ascender la espuma en lo alto; el cielo estaba como en los ventosos días otoñales, nubes desgarradas. a través de las cuales brillaba el sol y toda la escena. —el mar alborotado, el voluble y amenazador cielo, el ruido infernal, el muelle destruido en gran parte por el mar con las ruinas de las casas alrededor—era magnífica.

Vascos.

Desde Bayona se viene al país vasco propiamente. Aun cuando, como nosotros, meramente se atraviesa por él, no se puede dejar de notar la sorprendente fisonomía nacional. Ninguna estirpe se ha mantenido quizás tanto tiempo, tan pura y tan sorprendentemente nacional. De la fisonomía de los *varones* debo repetir lo que ya dije en Burdeos; tienen todos y casi cada uno rasgos muy finos y expresivos. Individualmente son las caras en verdad muy diferentes; ví muchos con estrechas, pero también otros con anchas, corvos y chatos, pero lo que les caracteriza es, sin embargo:

1, Una conformación corporal sorprendentemente buena, altos (pues aquí ví muchos altos), esbeltos y no obstante robustos, y en particular de andar muy ligero, resuelto y airoso; en nada son tan fáciles de reconocer como en esto.

2, Tienen en un todo cejas y pelo negros, y aquellas bastante largas.

3, Los rasgos de la cara son todos perfectos, a la vez finos y fuertes; no ví ninguno con toscos, burdos o mediocres, o si lo ví con extremada rareza. Lo mas perfecto son los rasgos de las mejillas; más frecuentes me parecieron las caras estrechas que las anchas, las narices pequeñas rectas hacia abajo, que las largas, y en particular que las romas levantadas.

4, La expresión es del todo expresión de carácter, sentido, juicio recto, firmeza y valor. Astucia y disimulo noté tan raramente como benignidad estúpida. Por esta expresión se parecen a las del siglo 15 y 16, en que se era más varonil y enérgico. Vi muchos a quienes hubiera sentado bien el traje de aquellos tiempos, en parte fisonomías estrechas con narices arqueadas, como Henri IV, en parte reducidas con narices cortas fuertes, como p. ej. el condestable de Borbón.

Las mujeres son muy diferentes. Las más jóvenes tienen caras anchas y redondas de luna llena, carrillos frescos y sanos a reventar,

narices pequeñas a menudo levantadas. Características en ellas son las cejas siempre muy negras, largas, y cerca una de la otra, y en general. en particular en las casadas, que no son ya del todo jóvenes y menos llenas, una expresión austera, seria y fuerte. Entre las mujeres del todo viejas ví varias con muy buenos rostros, como a menudo son los cuadros de David. Como la expresión varonil es en los vascos la fisonomía dominante, es natural que se sostenga más tiempo esta especie de belleza. Las mujeres tienen casi todos cabellos muy largos y gruesos, y algunas extraordinariamente largos que llevan en largas trenzas colgando detrás, también cuando son muy largos, se sujetan detrás en la cinta de la saya. Todos son cortes, amables, y tienen un porte leal, liberal. Sus casas y su traje son igualmente aseados y ordenados, y hacen su país agradable en extremo al viajero. Sobre el sonido del idioma nada me atrevo a decir, más que es del todo extraño, y no se entiende lo más mínimo.

Irún.—Camino a Tolosa.—Pág. 129.

Los montes y el mar que de vez en cuando asoma en el horizonte, dan a este camino vistas variadas y bellas. Desde una colina se divisan ambos Estados; el paso de Beodid (1), el Bidasoa con la pequeña e insignificante isla de los Faisanes y al otro lado, Irún. En el paso de Beodid hay revisión de no tener la precaución nuestra de precintar los baúles. De esta forma cortan tan sólo los precintos y ven el pasaporte que ya no ha de ser visado. En el puente del Bidasoa hay aduaneros españoles (2) con los cuales como hasta Madrid —con excepción de Vitoria—no hay que hacer en todas las grandes ciudades sino la pregunta y la propina. Guipúzcoa, que se cruza hasta más allá de Mondragón, es un país amistoso y agradable. Hay una eterna variación de montes y valles y así como a la entrada en España se veían a los altos Pirineos descender regularmente hacia el mar, así continúan más tarde.

La vegetación no es tan feraz y no muestra un cultivo tan bueno como la orilla del Garona; no hay ya viñas que trepen por los olmos; la vegetación es floreciente y rica. Los montes están cubiertos de verde y los valles están bien trabajados. Sólo que todo tiene la apariencia de un país montañoso y en la marcha ligera y la mirada

(1) Behobia. T.

(2) Serían guipuzcoanos? T.

valiente y segura el aspecto de un pueblo montaños. Sobre los montes hay casi siempre robles y encinas—éstas más hacia las cumbres—y como siempre se les desmocha, tienen un aspecto rudo y rico en hojas y ramas. Robles tan majestuosos como los alemanes que muestran siglos, no ví en parte alguna; tampoco ví desde que abandoné Alemania ningún bosque propiamente dicho, bien poblado.

Las villas son- muy bonitas e igualmente las aldeas. En todas hay algunas casas hermosas y sus esquinas, como los lados de las puertas y ventanas, son siempre de piedra tallada. Las casas tienen techos menos inclinados que en Francia, mucha profundidad, son en su mayor parte cuadrilongas y con muchos balcones. Las ventanas abundan menos aquí. En las villas hay más aceras.

Costumbres.

Son chocantes aquí los carros de bueyes. Son muy pequeños por lo que poco pueden cargar y en lugar de ruedas tienen discos grandes y macizos con los cuales a la vez se mueve el eje. Ruedas semejantes ví hasta Segovia pero fuera de las montañas se ven agujeros en las mismas. A veces van de *una rueda a otra* (1) palos como dos arcos de cuerda, la una de las cuales corre paralela con el diámetro horizontal de la rueda y la otra con la perpendicular y todo lo demás está abierto. A veces solo alguno de estos segmentos está abierto, otras veces están dispuestos de otra manera, pero nunca ví radios. Ello es extraño porque éstas, especialmente las del todo macizas, producen un sonido melancólico tan silbante que solo se parece al chirrido de los carros de bueyes que en Koenigstein an Winden suben la peñascosa pendiente y que por lo mismo pertenecen a la fisonomía del país.

Otra característica española son las largas recuas de mulas. 6, 12, hasta 20 mulas van cargadas y unidas una a otra; a veces son hermosas y animosas y se asustan cuando a su lado pasan caballos o coches. Todas tienen cencerros pero la posterior lleva en la parte posterior de su silla una campana descomunal que produce un ruido festivo. En medio asientan sobre ellas hombres o mujeres a veces. De aquí en adelante se ven pocos caballos; en cambio asnos y mulas.

(1) Supongo será en la misma rueda. T.

Camino a Bergara:—Villarreal (quizá Villafranca).—Bergara, pág. 131.

El camino ordinario de Tolosa a Vitoria no atraviesa Bergara sino que pasa por la posta (1) a un tiro de fusil de Bergara. Tomé caballos de posta en Villarreal y cabalgué desde allí hacia Bergara. La tierra es todavía próximamente igual a como la he descrito antes. Próximamente a mitad de camino hay un monte alto (2) sobre el que zigzaguea la muy hermosa calzada. Desde la altura superior se ven detrás y delante bellos montes; hacia atrás la cordillera Lar (3) en la que en Ralleras (4) hay ricas minas de cobre. Ante uno aparecen algunos bonitos picos aislados; uno se llama Canpanzar (5) y otro Cabit (6).

Bergara.—Educación.

Bonita villa rodeada de montes alrededor. Lo más notable allí es el Real Seminario Patriótico Bascongado. Esta institución fué fundada hace 15 ó 20 años por la Sociedad Patriótica Vascongada y existe una *Noticia* impresa—que poseo—sobre su instalación externa y económica. A poco de fundada, brillaba ya muchísimo la institución. El rey la apoyaba con fondos considerables y tenía profesores destacados y algunos hasta conocidos como sabios por ejemplo Proust (7), Chabanon (8) y Tumbor un mineralogo a quien se alaba mucho y que ha muerto joven. Hacia el principio de la guerra contra Francia, debió comenzar a caer en descrédito y a la entrada de los franceses se disolvió completamente huyendo a Vitoria los profesores, la biblioteca, etc.

Los franceses han respetado la institución no habiendo destrozado nada ni tampoco hurtado. Por el contrario, se destinó el edificio para habitación de las tropas españolas y éstas son quienes

(1) En San Antonio: hace años todavía se leía Bayona en esa casa, Probablemente llegó a Vergara el 15 de Octubre. T.

(2) Deskarga. T.

(3) Aralar. T.

(4) Arritzaga en Amezketa, como se ve en Landazuri, 115, Fagés, 950, Serapio Mugica, 113 y según A. Labayen en Iztueta,

(5) Udalaitz sobre el collado de Kanpanzar. T.

(6) ¿Otsabio? T.

(7) Joseph Louis 1761-1826. Químico famoso por la ley de su nombre. T.

(8) Chabaneau (François). T. Acerca de Chabaneau, Tunborg y otros profesores de Vergara, daré datos inéditos en *Los Amigos del País II*. (J. de U.).

han destruído varios de los instrumentos en el pequeño laboratorio de Física. Tras la guerra se ha hablado de nuevo de la reconstitución del Seminario; han contribuído mucho a ello algunos miembros de la Sociedad Patriótica como por ejemplo el conde Gaetano Ayala (1) y don Vicente Lili (2) pero siempre ha quedado en proyecto hasta que el Principal actual Don Francisco Morites ha urgido por la reapertura y ha hecho un plan para mantener el Seminario con solo 12 seminaristas. Fuera de lo que pagan los seminaristas posee la institución rentas no despreciables que pertenecían al Colegio de Jesuitas cuyo edificio se entregó al Seminario en su iniciación. Me mostró el Principal su plan según el cual las rentas importaban al Seminario unos 80.000 reales, al Director unos 12.000 reales y los profesores recibían unos 5.000 ó 7.000 reales. En este momento hay 36 seminaristas.

Ví todo el seminario y fui introducido en las distintas clases. Lo que más me chocó en mi rápida visita fué que jóvenes todos no-

(1) Seguramente D. Manuel M.^a Gaytán de Ayala, 8.^o Conde de Villafranca. T.

Este debió de ser, en efecto, el miembro de la *Real Sociedad* a quien Humboldt llama «el Conde Gaetano Ayala». En realidad era entonces, solamente Conde del Sacro Romano Imperio, pues vivía su padre, el VII Conde de Villafranca, retirado de toda actuación, a causa de su avanzada edad, en Mondragón.

D. Manuel María Francisco Gaytán de Ayala y Andoin, Conde del Sacro Romano Imperio, a quien alude Guillermo de Humboldt, era por lo tanto hijo (primogénito) del VII Conde de Villafranca y vivía en su casa torre de Recalde, sita en Vergara. Tenía a la sazón 56 años y era Caballero Maestrante de Ronda; Diputado General por el Partido de Segura en 1777; Diputado a Guerra en 1794; Alcalde de Mondragón en 1776 y en 1803. Llevó la representación de Mondragón, a las Juntas Generales que se celebraron aquel año, y en ellas le nombró la Provincia por su Diputado General para el año siguiente. Estaba casado con Doña María Isabel Gabriela de Zuloaga, hija mayor de los Condes de Torrealta. Conocemos estos datos gracias a las investigaciones de mi amigo D. Antonio Gaytán de Ayala, Marqués de Tola, afortunado cultivador de los estudios heráldicos, algunos de cuyos trabajos esperamos publicar en, esta

R E V I S T A.

Con referencia a D. Manuel Gaytán de Ayala, en cuya casa de Vergara comió el 12 de Septiembre de 1797, escribió Jovellanos: «El Conde, basto de figura, pero de buen talento e ideas, y de carácter firme; gran mantenedor del proyecto del seminario, y oyéndole, creo que lograrán restablecerle; esto no quiere más que tesón». El Seminario estaba, sin duda, cerrado, desde la invasión francesa de 1795. (J. de U.)

(2) Don Vicente de Lili e Idiaquez, Berdugo y Oquendo, Conde de Alacha, y Señor de Lili había nacido en Cestona; pero fué a vivir en Vergara, por ser vergaresa su mujer Doña María Teresa Moyua y Ozaeta. hija del II Marqués de Rocaverde, D. Alonso Xavier de Moyua y Munibe. Fundó Lili con Peñaflorida la Real Sociedad de los amigos del País, de la que fué Tesorero. (J. de U.)

bles y varios que son hijos de Grandes (1), no reciban allá ni con mucho una educación liberal y calculada de la conducta externa. Todos los ejercicios corporales parecen demasiado abandonados; están bajo inspectores que son gente del todo ordinaria con aspecto vulgar y eclesiásticos y no pueden adquirir sino una manera de ser idiota y pesada que se nota a menudo los más distinguidos españoles. No parece que se preocupan lo suficiente de la limpieza al menos en nuestra opinión. Sobre la enseñanza nada se puede decir *por un día*. Los pequeños aprendían las letras según el método literal de Haehn (2) por el que uno dice las letras y los otros las repiten a gritos. La mayoría de los seminaristas, aunque no todos, son luego militares. Se ha restablecido el Seminario hace dos años. Aparte de los seminaristas) reciben enseñanza gratuitamente niños de la población vergaresa, lo que proporciona una buena mezcla de las clases sociales. Por el contrario es muy censurable en este sentido el que—como se lee en la *Noticia*— los jóvenes que más pagan, tienen más comodidades y pueden ostentar un traje que les distingue (3).

El director se llama Jurtiaga (4) a quien fuí recomendado desde

(1) Grandes de España. En el Seminario de Nobles de Madrid tenían más cortesía externa y gracia que los seminaristas de Vergara. *Spanisches Tagebuch*, p. 176 T.

(2) Johann Friedrich Haehn, 1710-89. Superintendente general en Stendal y Aurich. Leitzmann.

(3) Poseo un ejemplar de la *Noticia del Real Seminario Patriótico Bascongado*, que consta de once páginas; pero en ella no se establece esa distinción de trato y trajes de que nos habla el sabio prusiano. Quizás se refería éste a otra *Noticia*, del año 1776, que no recuerdo haber visto, pero de la que se habla en mi ejemplar, en la forma siguiente: «El método que se observa, es el mismo que se anunció en la *noticia de la Escuela Provisional publicada por Noviembre del año último de 1776*, a excepción de algunas pequeñas variaciones dictadas por la práctica, como se podrá observar en los párrafos siguientes». (J. de U.)

(4) Iturriaga (D. José). T.

D. Joseph Iturriaga, al que no hay que confundir con D. Pascual, traductor al vascuence de las fábulas de Samaniego (citado por mí en *Menéndez Pelayo y los Caballeritos de Azcoitia*), ni con D. Bartolomé de Iturriaga, miembro de la Real Sociedad, domiciliado en Méjico, ingresó en la misma Económica el año de 1791, y figura en los *Extractos* de dicho año como «Diputado General del Clero de Guipúzcoa». En los del año siguiente de 1792 aparece como «Director del Real Seminario Patriótico, en Vergara» y lo mismo ocurre en los de 1793, últimos impresos. El 2 de Agosto, creo que de 1791 (*Extractos*, 1791, pág. 10) se leyó en junta pública el papel premiado cuyo epígrafe era *Multa scribo non tam ut saeculo meo proxim cujus jam desperata miseria est, quam ut me ipsum conceptis wxonerem et animus scriptos soletur*, que era del Dr. D. D. Joseph de Iturriaga, Diputado General del clero de Guipúzcoa, sobre el 4.º premio ofrecido a quien propusiese el mejor plan de una compañía de Ferrones para perfeccionar las fundiciones y labranza del hierro y establecer nuevas fábricas.»

Iturriaga cedió los quince doblones de su premio, insinuando que se

París por Ramírez; sin embargo no le encontré. El Principal actual Don Francisco Morites, eclesiástico que ha estudiado con preferencia la jurisprudencia; un carácter de los viejos, activos, concentrados en sí mismos, orgullosos (decía que en caso de necesidad podía solo aprender casi todo) pero bondadoso con los niños. Una buena cara de esta clase con rasgos grandes y fuertes.

Don. . . . Fuertes, maestro de humanidades.

Ojea, profesor de matemáticas. Me pareció el mas claro y tratable.

Ramírez que está ahora en París fué enviado antes a Londres a estudiar el idioma y fué profesor de inglés en el seminario. Su hermano es profesor de francés del príncipe de Asturias en Madrid.

En Vergara se habla mucho español aún por gente del pueblo y en Vitoria ya no se habla vasco. Desde Vitoria a través de toda Alava hay muchos lugares en que no se conoce el vasco. Así parece—este idioma indígena—cada vez mas reducido. ¿Pertenece Alava al País Vasco? Los vascos genuinos lo niegan. En Guipúzcoa se predica todavía en vasco.

Cuando paseaba en Vergara, se cruzó conmigo un hombre a quien no conocía yo. Me abordó, alabó el país, me dijo que también Castilla era feraz pero que los hombres no eran tan buenos, que los vascos eran mucho mejores; después de haberse detenido, solo para pronunciar este elogio de los vascos, se marchó rápidamente.

En casa de Ojea ví una gran cantidad de preguntas de orden estadístico, arqueológico y literario que envió la Academia de la Historia en Madrid para que las contestaran los curas de las Provincias. La forma y la disposición estarían muy bien si no nacieran muchos errores por la incapacidad y abandono de los que contestan. La Academia reúne estos materiales para una nueva edición de un *Diccionario geográfico-histórico de España*.

Camino a Mondragón.

De nuevo con caballos de posta; era ya muy oscuro. Mondragón es una villa con una plaza de mercado muy bonita sobre cuyas casas aparecen los montes.

podrían emplear en hacer algunas excavaciones en la falda del monte de Angueza, en el término *arri icazteguieta* «que quiere decir carbón de piedra» y se le encomendaron a él mismo las excavaciones.

El trabajo «Compañía de Ferrones...» está en las págs. 36-42 de los *Extractos* de 1791. (J. de U.)

Camino a Vitoria.—Carácter nacional.

Cabalgué (1) de nuevo; es la manera mas cómoda de viajar para una persona sola. En general existen caballos muy animosos, ligeros y bien montados. Siempre se viaja al galope y solamente al paso entre tanto es necesario para que los caballos tomen aliento. Ahora que hay que tener silla propia porque las que se alquilan son incómodas. Tienen en lugar de estribo almadreñas ordinarias que son alabadas porque el pie—cuando el caballo cae—no puede quedar colgando de él. En este camino tuve yo de postillón a un joven. Iba sin cuidados sobre su caballo envuelto dentro de un abrigo; dejó los frenos sobre el cuello y cantaba canciones vascas y castellanas. Para cabalgar en posta es necesaria la llamada licencia; pero no es exacto el que no se puede comenzar a viajar en una ruta de posta en medio de su trayecto, pues yo saqué esta licencia en Mondragón, pero en Villarreal y en Vergara se me dieron sin ella caballos de posta. La licencia se da para la extensión que se desee y siempre cuesta lo mismo; 37 reales si no me equivoco.

Según lo que esta licencia dice se debe pagar por cada legua para dos caballos 8 reales si pertenecen al rey y 9 y medio si son privados. Fischer indicaba solamente 7 reales. Me hicieron pagar una vez 40 reales por tres leguas y media y 29 y medio por dos leguas y media lo que resulta casi doce reales por legua y como yo discutí y presenté la licencia y de nada me sirvió, ello parece que se me engañó. Se decía que se había elevado recientemente.

Salinas.

Próximamente a medio camino entre Mondragón y Vitoria está Salinas así llamada por los yacimientos de sal allí existentes. Tras Salinas hay una montaña alta (2) sobre la que va una calzada bella y nada peligrosa.

Vitoria.—Prestamero.—Alava, pág. 134.

Mi guía aquí fué Don Lorenzo Prestamero. Ha empleado una serie de años en conocer Alava; su provincia, y ha reunido cierta

(1) Probablemente el día 16. T.

(2) El puerto de Arlabán. T.

cantidad de materiales para su descripción. De sus-manuscritos me enseñó los siguientes:

Lengua.

1. Etimología vasca de los nombres de distintos lugares. Todos, con la excepción de pocos, proceden de la lengua vasca. Atribuye la palabra Victoria a una mala ortografía; en la antigüedad se llamó dicho lugar Bitorea que significa en vasco un luego (1) sobresaliente y escogido. Pero Prestamero no conoce el euskera (2). Algunos lugares derivan su nombre de los antiguos romanos en especial de las mansiones de la carretera romana que cruzaba entonces la provincia; por ejemplo Arce (3) de Arx.

El hecho es que la ciudad asienta sobre una altura. El mismo nombre de Alava proviene de Alba, una de las mansiones de la citada carretera.

Población.

2. Una lista con los vecinos y almas de cada lugar de Alava y la cosecha anual de trigo. Para la cifra de los habitantes se ha valido Prestamero de una doble base; el registro de las parroquias en primer lugar y en segundo la lista de las Bulas que aquí cada persona obtiene del Papa una vez en su vida, cuando cumple los siete años (según Pluer desde los 10 años; Pluer dice en la pág. 212 (4) que es la Bula de la Santa Cruzada; al decir de Cavanilles la cuenta es poco exacta), añadiendo a la misma el probable número de niños menores de 7 años y obteniendo un promedio. Según este cálculo Vitoria tiene 1.400 vecinos y 6.302 habitantes. Por desgracia todavía no había Prestamero obtenido la suma total de la provincia. Las cosechas las había fijado por las *tazmias* (los diezmos que reciben los eclesiásticos).

Descripción.—Historia.

3. Una descripción minuciosa de algunas Hermandades de la provincia; porque esta se divide en Hermandades.

4. Una descripción y noticia histórica de todos los conventos de la provincia. No hay más que 16 en conjunto.

(1) Probable errata por lugar. T.

(2) Eso ha sucedido y sucede a muchos etimologistas. T.

(3) Cerca de Miranda de Ebro, en el Zadorra. T.

(4) Reisen durch Spanien, editado en Leipzig en 1777. Leitzmann.

5. Copias de los fueros de los lugares que los poseen y que él ha podido procurarse.

6. Una descripción botánica y mineralógica de la provincia de Alava.

6b. Medidas geométricas de las distancias entre los lugares de Alava y alturas de sus montes.

Antigüedades.—San Román.

7. Dos tomos en folio de inscripciones, viejas y recientes de la provincia de Alava. El país es muy rico en ellas; así por ejemplo toda la iglesia en San Román consta de piedras con inscripciones que sin embargo en su mayor parte están averiadas y ya no se pueden descifrar. Una de estas inscripciones que estaba en el extremo oriental de la carretera romana y procede de Constancio Cloro es chocante porque da a este Cesar el nombre de Aulo. Conforme a esto se puede rectificar una inscripción en la pág. 119 de *Gruter* en la que dicho César recibe un nombre equivocado.

8. Una disertación sobre una carretera romana que iba antes a través de la provincia (1) y cuyas huellas ha seguido Prestamero en toda la longitud de la provincia. El lugar en que él señala el curso de esa carretera, lo he copiado y dice así: «Camino de Astorga a Burdeos (Bordeaux) que atraviesa la provincia de Alava. *** viniendo desde Briviesca por Pancorbo, primer pueblo que fué de la provincia, Puentelarra, Comunión, Bayao, Ara, Estavillo, Bargaeta, Pueblo de Arganzón, Iruña, Margarita, Lermenda, Zuaro, Armentia, Arcaya, Ascarra, Argandoña, Gaceta, Alegría, Gacea, Salvatierra, St. Román, Ilarduya, Eguino, último pueblo de Alava, desde donde entrando por Ciordia, primer. pueblo de Navarra corre por el valle de Araquil hasta Pamplona». En las dos extremidades en que esta carretera toca por primera vez la provincia y de nuevo la deja hay inscripciones que en el lado occidental es de Constantino y en el oriental de Aulo Constancio Cloro.

Entre Miranda y Comunión (2) en la orilla del Ebro se ha descubierto hace algún tiempo un hermoso y antiguo pavimento de mosaico. En un campo en que se cultivaba trigo candeal se halló por un desfonde casual el cimientto de una gran casa romana en la que se veían hasta los suelos. Los suelos de mosaico eran 11. Un pintor

(1) Alava. G. P. V. N., pág. 208. Mapa. T.

(2) En Cabriana, ayuntamiento de Salcedo. T.

de Vitoria—Arambarri—dibujó su plano y las figuras del mosaico y estos dibujos han sido enviados ahora a la Academia de la Historia en Madrid. Se intentó sacar el pavimento y transportarlo, pero fué imposible porque lo que se extrajo se redujo a pedazos. Dos de los 11 pavimentos tenían figuras. En uno de ellos estaban las cuatro estaciones del año con sus atributos y abajo dos hipogrifos. En el otro pavimento se veía a Diana con una corza. Ambas figuras son del mejor estilo antiguo. Los otros nueve pavimentos sólo tienen decorados. Se me contó como algo muy notable que en el borde hay dos líneas que se comprueba que son exactamente paralelas y que sin embargo parecen—desde cualquier sitio que se las mire—claramente divergentes.

Literatura.

Las *Antigüedades Cantábricas* de Henao deben ser muy incompletas.

En casa de Prestamero ví una historia de Guipúzcoa manuscrita formando un grueso tomo en cuarto.

Don (1) Lorenzo Prestamero era Maestrescuela y Canónigo de Tudela; pero ha renunciado ahora a ambos puestos y demás asuntos para dedicarse exclusivamente a su estudio predilecto de la investigación histórica de su patria. Quiere hacer una descripción completa de Alava que editará la Academia de la Historia de Madrid. Era un viejo español de los francos, sin cumplimientos, profundo, sin exigencias y sobre todo de buen corazón; era mucho menos egoísta. y más amable que el Principal de Vergara. Posee un gabinete numismático y mineralógico así como algunos utensilios romanos hallados en la provincia.

Arte.

Sobre los objetos artísticos de Vitoria existe un pequeño folleto *Guía de Forasteros* que creo lo escribió Prestamero quien me lo pasó. (Puede que no sea de Prestamero porque en la pág. 17 dice que el autor estuvo en París.) Entre los objetos allá dibujados visité:

La Iglesia parroquial de S. Pedro, pág. g. Me parece que la estatua de Don Diego de Alava no posee mérito alguno artístico.

(1) Hasta en Vasconia occidental hay diferencias y con gusto se deja de escribir Don al noble genuino, concediéndolo a todos los demás, Spanisches Tagebuch, p. 177. T.

La casa del Marqués de Alameda. Me llamó la atención como muestra de una casa dispuesta en su interior según la costumbre del país. Habitaciones grandes al estilo de iglesias. En una en que aparecía el salón y simultáneamente una alcoba, había una estera de paja, un tapiz con ornamentos de oro que llega un poco más arriba que el estuco ordinario, más arriba la blanca pared de cal con cuadros entre ellos la Magdalena de Ticiano, alrededor del cuarto un sofá cubierto de seda roja y unas sencillas sillas de paja. La marquesa no es fea pero parece que sin mundo y azorada; él insignificante y poco diestro.

La colegiata de Santa María, p. 18.

Los restos del viejo castillo de Sancho el Sabio.

La casa de la Real Sociedad Bascongada. Además de las inscripciones había dos trozos de pavimento de mosaico con ornamentos sencillos, p. 22.

Marqués de Montehermoso.—Fisionomía.

La casa del marqués de Montehermoso, p. 22. Las dos cabezas antiguas no me parecieron buenas. Los dos vasos etruscos representan el mismo objeto. No ví todos los cuadros porque él estaba ocupado disponiendo su casa en nueva forma.

Su biblioteca parece muy bonita. Tiene un bibliotecario que dice haber hecho muchas adiciones al Diccionario vasco (1) de Larrañendi. Ví allí el *Diccionario de la música* de Rousseau con el título oculto; así se persigue lo más inocente si lleva ese apellido.

Es la primera persona del Ayuntamiento de la ciudad (2) como diputado general que eligen las clases sociales reunidas cada tres años. No parece desprovisto de gusto y conocimientos. Su exterior y su fisionomía eran insignificantes. ¿Por qué son insignificantes todos los nobles que yo he visto cuando hasta el mismo pueblo presenta frecuentemente tan buenas caras medievales, genuinamente caballerescas?

Don Pablo Urbina, fino joven que estuvo largo tiempo en París y regresa de nuevo allá.

(1) Leitzmann confunde en su nota ese *Diccionario trilingüe con El imposible vencido*. T.

(2) El Diputado general era un cargo provincial incompatible con cualquier cargo municipal. En 1799 lo era D. Ortuño María Aguirre, probablemente hijo de D. José María Aguirre Hortes de Tejada pintor que murió en Vitoria el 28 Diciembre 1798. T.

Don José Pagazaurtundua, comerciante a quien fuí recomendado por Lagravere.

En Vitoria se revisa como es sabido. Desgraciadamente vieron los aduaneros libros en mi baúl y miraron hasta el fondo, pues de lo contrario solo lo hubieran visto desde arriba como hacen con los demás. Sin embargo fueron tan ignorantes que tuvieron entre manos el *Emilio* de Rousseau y lo dejaron pasar.

Vitoria es una ciudad muy bonita; bien construída y agradable. La plaza muy regular no es una obra maestra de la arquitectura pero es muy agradable a la vista. A pesar de que la ciudad no es grande, hay mucha vida y movimiento en la misma y parece que mantiene un activo comercio.

Camino a la Venta Cayetano.

No se puede quedar de noche en Vitoria sin el inconveniente de un retraso considerable al partir por la mañana a causa de la visita de los aduaneros que comienza tarde y dura unas dos horas. Cayetano es el nombre de una persona; hay un santo que así se llama. Es de suponer que la venta tuvo un ventero de este nombre. De igual manera existe también una venta Melchora (1).

Camino a Predanos. (2) pág. 139.

Por Miranda se cruza el Ebro que a pesar de encontrarse tan lejos de su nacimiento sólo parece un arroyo insignificante. En seguida de pasar Miranda (3) una columna con una inscripción señala el límite entre Alava y Castilla. Ya desde Salinas (4) cambia mucho la fisonomía del país no habiendo tanta variación de montes y valles y siendo especialmente menos abundante y espeso el follaje; todo se parece y aproxima más a la soledad y llanuras castellanas y especialmente sucede esto pasado Vitoria. Cuando se penetra en Castilla, la diferencia respecto a la Vasconia occidental es tremenda.

(1) En la hermandad de la Ribera. T.

(2) Prádanos de Bureba entre Briviesca y Castil de Peones, (siguiente estación hacia el Sur). Probablemente el día 18 llegó allí. T.

(3) ? T.

(4) Salinas de Léniz. T.